

Genes. 30.
Sperant.
prolog. de
Raf.

Cartag.
vit. Christ.
lib. 10. in
mil. 12.
Cant. 5.
Mend. in
3. Reg. 7.
annot. 26.
[13. 1.

Dam. lib. 6
epist. 89.

Luc. 12.

amorosa de esse hombre Dios. No te acuerdas que al ver las ovejas de Jacob las varas descortezadas, concibieron los partos semejantes? Mira à tu Jacob divino que descortezas, no las varas, sino sus costillas, y hueffos sacratísimos: para que es, sino para que concibas semejantes afectos à los fuyos? vesle desnudo? desnudate de la tunica asquerosa del pecado. Vesle ligado à la columna? Ligate tu con resolucion al proposito firme de nunca mas ofenderle. Vesle azotado con tan inhumana crueldad por los pecados agenos? Castigate tu con la mortificacion, y penitencia por tantos pecados propios, que como decia el Damiano no hallarà que castigar la Divina Justicia al que hallare que se castigò por su mano voluntariamente. Vesle abrasarse en amor con deseos de abrasarte? Dexte abrasar de su dulcísimo fuego; y si la yefca del corazon resiste con la humedad de los afectos viciosos, deseca con la mortificacion, con la disciplina estos afectos, para que no resista al



fuego del amor. Esta es (dice el Santo Cardenal Damiano) aquella alabanza de Dios, que persuadia David en las caxas de la guerra: *Laudate eum in tympano*: por que si las caxas se forman de la piel enjuta, enjuga el ayuno al cuerpo para que sea caxa de las alabanzas divinas; y si formada la caxa, recibe golpes para alentar à los Soldados à la batalla, reciba el cuerpo los golpes de la disciplina para alentar al espíritu à la guerra contra las pasiones: *Ille in tympano Dominum veraciter laudat, qui confesum icianio corpus, per disciplinam verberat*. Ea, declárese la guerra contra las culpas, fueren los golpes de la disciplina para que se dê la batalla, peleemos esforçados con los apetitos hasta vencerlos, alabemos à Dios porque nos enseñò à pelear, y esperèmos, que perseverando hasta la muerte en la guerra con su gracia, cantaremos la victoria à su Magestad en la eternidad de la Gloria: *Quam*

mibi, &c.

(*)

Pal. 150.
Simit.

Dam. lib. 6
epist. 115.

S E R M O N

CVII.

DE LA CORONA DE ESPINAS DE JESU CHRISTO
nuestro Redemptor. En S. Joseph de Granada al Real
Acuerdo. Año de 1683.

Et milites plectentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius.
Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 19.

SALUTACION.

Bien me persuado que enjugaria sus lagrimas el Evangelista San Juan, si se hallase oy en este Sagrado

Templo. Lloraba sin consuelo el amado Benjamin, como lo dice el mismo: *Et ego stebam multum*; y si le preguntamos la razon, responde, que lloraba por ver que no avia quien dignamente abriese, y leyese el libro mysterioso: *Quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, nec videre eum*. Que este libro fuese Jesu Christo N. S. en su Palsion Santissima, lo dixo S. Hilario, S. Paschasio, y Seraphino Firmiano: *Hic liber, Christus passus*. Y te conoce en que estaba escrito por adentro, y por afuera: *Scriptam intus, & foris*: por adentro, porque era Dios escondido; y por afuera, porque era hombre manifesto. Por adentro, por sus penas interiores; y por afuera, por sus exteriores penas. Por afuera se leia en su cuerpo: *Attendite & videte, si est dolor sicut dolor meus*: atended, almas, y mirad si ay dolor que llegue à mi dolor; pero en su corazon se leia por adentro: *Videte si est amor: sicut amor meus*: mirad si ay algun amor que pueda compararse con mi amor. Recono-

ce, pues, el Evangelista, que no ay quien abra este libro, que no ay quien con atencion considere este libro de Dios hombres, estas penas del interior, y el exterior de Jesus, este amor, y este dolor de Jesu Christo padeciendo; y esto le facia las lagrimas à los ojos: *Et ego stebam multum*. Pero oy puedo consolar al Sagrado Benjamin: *No fletis*; pues ay vn Senado Catholico, que viene à descoger con la consideracion este libro, y à leerlo atentamente; con la contemplacion de los mysterios altísimos de su Palsion santissima. Mas porque es mucho lo que tiene que leer este mysterioso libro, recoge oy sus atenciones à la corana de espinas.

2 Ya (Fieles) aquella piedada inhumana de Pilato avia mandado executar el cruelísimo martyrio de los azotes, hasta quedar fatigados, y rendidos los verdugos: yà el Señor avia buuelto à vestirse de sus vestiduras proprias, despues que le hicieron andar por todo el Atrio para hallarlas: quando, ni satisfechos del canclancio con que quedaron, ni compadecidos de ver expectaculo tan lastimoso, como estaba hecho con los azotes el Unigenito de Dios, inventaron con mayor crueldad otro nuevo genero de tormento. Sa-

Hilar. pref.
in Psalm.
Psalm. lib.
1. in Math.
Firm. in
Apoc. 5.
Le gion. ser.
de Pass.
Thoren. 1.

Stanib. de
Christi par.
c. 8. §. 2.

Taul. tr. de
Pass. c. 26.
Thon. à te-
su labore
39.

Hieron. 6.
Interl. in
Matth. 27.

bian los Soldados de la guarda que vna de las acusaciones contra Jesu Christo S. N. avia sido de que se hacia Rey; y quisieron que de burlas representasse la dignidad, por entretenerse, y para que pudiese todo el Pueblo burlarle de su pretension. Para esto conyocaron a toda la Cohorte, que (segun San Paschasio) constaba de treientos Soldados, otros que de quinientos, y otros que de seiscientos; y todos concurrieron gustosos al entretenimiento a que los combidaban. Allí le bolvieron a desnudar con furia; y podemos decir, que sin estruendo le bolvieron a azotar; porque al desnudar a Jesu Christo N. S. le renovaron las llagas de los azotes, por estar pegados a la santissima carne los vestidos con la sangre fresca. Vistieronle vna ropa, ò capa vieja de purpura, que ya por gastada, y rota traçian los criados de Pilato por los rincones, y tal vez limpiarian con ella los zapatos: formaron vna corona de penetrantes espinas, que pusieron con increíble crueldad en su Soberana Cabeza, y vna caña en la mano como Cerro.

3 Vèd (almas) si ay dolor, que llegue a este dolor: *Attendite, & videte.* Pero vèd si ay amor que se pueda comparar con este amor: *Attendite, & videte.* Conocerèis el dolor, si atendeis aquel delicadissimo Cuerpo hecho vna continua llaga con los azotes; y que sobre este dolor añaden el de la corona, y muchas, y muy agudas espinas, que rompiendo la delicada Cabeza por varias partes, abria cada qual vna fuente de sangre, que corria por el rostro, y ojos, y demás partes de aquel Cuerpo Sacratissimo. Qué dolor causarían los golpes que daban con palos para sentar bien la Corona en la Cabeza! Quantas de las espinas, no pudiendo romper el casco, abrieron puerta, con la fuerza de los golpes, para salir por la frente sobre los ojos, y por las sienes! Ay dolor que llegue a este dolor? Y para esto convocan gente? Para hacer a Jesu Christo Hijo de Dios, la rifa de los hombres, se junta tanto concurso? de sus tormentos, y desprecios hacen fiesta? Este si que es

dolor sobre todos los dolores. Oíd como lo dixo Moyses en mysteriosa profecia.

4 Pusose a bendecir antes de su Muerte a las Tribus; y llegando a Joseph, le dice que venga sobre su cabeza la bendiccion de aquel Señor que a él apareció en la zarga: *Benedicite illius qui apparuit in rubo venias super caput Ioseph.* Aquí (dice el doctissimo Cornelio) anuncia a la descendencia de Joseph la Corona: *Benedicite Dei fait Corona Regia.* Y suponiendo la alegoria con que significa Joseph a Jesu Christo Señor nuestro, y a se conoce que Corona de vnos Dios en espinas es la Corona de espinas de Iesu Christo nuestro Redemptor. Esto supuesto, notad lo que prosigue Moyses: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius.* Es (dize) como la hermosura del toro su hermosura. De quien? De Joseph, a la letra; pero de Iesu Christo, en la alegoria, dice San Agustín, San Ambrosio, Origenes, y otros: *Christus in illo significabatur,* dixo Tertuliano. Comparacion estraña! Al toro compara a nuestro Redemptor? Y a se que le vió Ezechiel con rostro de novillo, que significaba (dice San Geronimo) que avia de ser víctima por los hombres: *Vitalis, moriendo.* Dixeremos, pues, que al verle Moyses con la Corona de espinas, le compara al novillo, ò toro, porque le declara luego víctima que se va a sacrificar? Bien pudo ser, que esse fue estilo antiguo de las víctimas, como dice Plinio; y se vió en Letras sagradas, quando los que tuvieron a San Pablo, y San Bernabé por Dioses, traxeron toros con coronas para sacrificarles: *Taurus, & coronas ante ianuam afferens.* O diremos que alude Moyses, en la comparación, al entretenimiento de los Pastores (como observó Oleastro) que ponen corona el toro victorioso; y compara a Jesu Christo al toro con corona para publicarle victorioso de sus enemigos? *Videtur alludere ad indos pastorum, qui videntur tauros ad invicem certantes, solebant videri in festo coronare.* Todo fue así (Fieles) en Iesu Christo Señor nuestro, porque fue víctima coronada, y consiguió coronarse victorioso.

Simil.
Thom. Mill.
Nov. firm.
2. de loan.
Eap.

5 Pero aun se descubre en la comparación del toro mas mysterio. Ya aveis visto esse entretenimiento aborrecible a los Santos, que llamó Santo Thomás de Villa-Nueva, gentilico, bestial, y diabolico: esse, que llamais fiesta de toros. En qué está el entretenimiento? Ya se sabe, en burlarse los hombres del inocente bruto, en silvarle todos los que están en la plaza, en llenarle de puntas, y garrochas para atormentarle. No es así? Luego hacen los hombres fiesta de burlar, de herir, y ver burlar, y herir al pobre toro? Ay Dios, y Señor miol ya entiendo porque os compara al toro vuestro Profeta, quando os mira con la corona de espinas: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius;* porque no solo llegó la crueldad de los hombres a burlarse de vuestra Magestad, y llenaros de puntas con las espinas de la inhumana corona; sino que pasó a hacer fiesta de burlaros, y atormentaros, convocando para veros como a vna fiesta de toros: *Congregaverunt ad eum universonam Cohortem.* Vèd (almas) si esto materia de dolor; y vèd si es amor querer N. Redemptor sujetarse a esto: Entrémos a considerarlo, y antes pidamos la gracia para el acierto, y el fruto, por medio de la poderosa intercesion de MARIA Santissima: *Ave Maria, &c.*

Et milites plecentes coronam de spinis, imposuerunt capiti eius. Ioan. c. 19.

6. I.

SE CONSIDERAN EN LA CORONA de Jesu Christo tres coronas, de misericordia, y de justicia.

6 R enuevas oy en la Catholica Iglesia aquel combite de la Esposa de los Cantarés, en que llamaba a las hijas de Sion, para que viesen al Salomon pacifico con la corona que su Madre le puso en el dia de sus Desposorios: *Egredivimini, & videte filia Sion Regem Salomonem in diademate,* que coronavit illum Mater sua in die desponsationis illius. Que aquí

hablase a la letra de la Coronacion de Jesu Christo S. N. lo tienen por cierto Hugo Cardenal, Philon Carpacio, Justo Orgellitano, y Casodoro: *Potest hoc (dixo este) ad Passionem Christi referri iuxta litteram.* Pero sepamos: a quien combida la Esposa? Pudieramos decir, con S. Bernardo, que llama a los Angeles, para que pasados vean a su Rey, como le tratan los hombres: *Egredivini virtutes Angelice: ecce Rex vester sed in corona nostra.* Pero no necesitán los Angeles (replica el Santo) de que los combiden, que bien atentamente le miran. Pudierase decir (con Hugo Cardenal, y Casodoro) que llama al Pueblo de Israel, para que saliendo de la carcel de su infidelidad, vean, atiendan, y confiesen verdadero Dios a Iesu Christo S. N. a quien coronó de espinas la impia Synagoga: *O vos Iudai, egredimini de ergastulo infidelitatis, et sitis filie Sion, & videte fide Regem Salomonem in diademate, idest in corona spinica.* Pero no siendo los de aquel Pueblo hijos de la Christiana Sion, no hablèmos con ellos hasta que lo sean. Con quien habla el combite (dice S. Bernardo) es con las almas Catholicas, hijas, no hijos de Sion, porque en esta vida aun no tienen la fortaleza de hijos, padeciendo entre las flaquezas de hijas: *Vobis dicimus, filie Sion, anime seculares, debiles, delicate filia, non filij.*

7 Ea, atended, hijas mysticas de Sion, almas Christianas, al mysterioso combite de la Iglesia: *Egredivini filia Sion.* Salid, dice. Vatablo: *Egredivini vobis.* Salid de vosotras con admiracion, con asombro. San Bernardo; *Egredivini de sensu carnis, ad intellectum mentis.* Salid de el modo ordinario de entender por los sentidos, que es menester inteligencia superior para el profundo mysterio que os vengo a proponer. El mismo San Bernardo: *Egredivini de servitute carnalis concupiscentia, ad libertatem spiritualis intelligentia.* Salid de essa vil esclavitud de los apetitos, que es menester oy que corra la inteligencia de la Fè con libertad: *Egredivini (San Bernardo) profigue de terra vestra, & de cognatione vestra, &*

Chryf. homil. 88. in Math.
Alb. Mag. in Math. 27.
Paschas. l. 12. in dicit.
Sylv. lib. 8. in Evang. e. 11. n. 2.
Tirin. in Math. 27. Puen. 4. p. medir. 36. p. 2. Uho. à la su ubi sup.

Virg. lib. 4. cap. 70. Uho. à la su labor. 39.

Hug. Car. Phil. 149. Casod. ibi.

Bern. serm. 2. de Epif.

Hug. Car. Crisost. in Cant. 3.

Bern. serm. 2. de Epif.

Vatabl. Cant. 3.

Bern. ubi supra, & serm. 6. ex parte.

Bern. ibid.

Bern. serm. cit. de Epif. p. 10.

de domo Patris vestri. Salid de vuestra tierra, y casa, que es muy otro el idioma en que vengo à hablaros: *Egredimini* (el docetísimo Tirino) è *visitorum antris exite*, salid de las cuevas de los vicios, que no entra la luz espiritual en estas cuevas: *Egredimini* (Beseo) de *vanitatibus totis*; de *negotij tantisper*. Salid de la vanidad, que es muy solido lo que os pretendo decir. Dexad por este rato los negocios, que pide lo que os vengo à proponer grande abstraccion: *Egredimini*.

8 Todas estas salidas pide oy la Iglesia, para que lleguemos à ver, y considerar: *Egredimini* & *videte*. Sabeis què? Al Divino segundo Adan, para el que, sin tener culpa, brotò espinas la tierra ingrata de la Synagoga, como dixo S. Anastasio Synaita: *Spinas, & tribulos germinabit tibi*. Para ver (dice S. Agustín) al amoroso Pastor, que por hallar la oveja perdida, no dudò exponerse à las puntas de los cambrones, que le taladraron las sienes: *Eam querens, Iudaicis laceratus est vepribus*. Para ver (dice la Esposa Santa) al mejor Salomon Christo Jesus, con la Corona de Espinas, que le puso la que debiendo ser, y portarse como madre, fue, y se portò como cruel madrastra la Synagoga: *Videte Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater sua*. San Bernardo: *Non matrem sanè se exhibens, sed novercam*. Mas por que son muchos los mysterios de esta corona, y muchos los que la han de ver, oygamos à San Bernardo, para que la veamos con distincion. Veis, (Fieles) que es vna corona? pues es tres en el mysterio. Es corona de miseria, es corona de misericordia, y es corona de justicia. Vean los pecadores à Jesus (dice San Bernardo) con la corona de miseria, para compungirse: *Videant eum peccatores in corona miseria, idest spina, & compungantur*. Veanle las almas de buenos desleos con la corona de misericordia, para imitarle: *Videant eum filia Sion, anima affectuose, in corona misericordie, & imitentur*. Pero sepan los pecadores impenitentes, que le verán con la corona de justicia, para su mayor perdicion: *Videant*

bunt eum impij in corona iustitia, & peribunt. Passemos à individuar.

§. II.

LA CORONA DE MISERIA;
de espinas, la fabrican las culpas, en especial las de asiento.

9 LA primera corona que se ofrece à la consideracion es la de espinas, que se llama de miseria: *Is corona miseria, idest spina*. Quien hizo, y puso à Jesu Christo esta afrentosa corona? Los soldados, dice el Evangelista: *Milites*. O Catholicos! Milicia llamò el Santo Job à la vida de los hombres: *Militia est vita hominis super terram*; pero conviniendo todos en ser soldados, ay vnos que lo son de Pilato, y de su guarda; y otros que lo son de Jesu Christo, y militan por defender su honra, negados (como decia el Apostol) à seguir la milicia de la carne: *Non secundum carnem militamus*. Por esto encargaba tanto à Timotheo, que trabajase en su obligacion como buen soldado de Jesu Christo: *Labora sicut bonus miles Christi Jesu*. O valgame Dios, y el campo que se descubre! Es así (Christiano) que te alistaste en la milicia de Jesu Christo al bautizarte; pero con quien militan tus costumbres? con Jesu Christo, ò con Pilato? què vndera sigues! la de tu Redemptor, ò la del demonio? Tus culpas te publican soldado de Pilato: tus perversas costumbres te declaran soldado de Lucifer. Luego eres tu el soldado, que con tus culpas coronas de espinas à Jesu Christo. Ojalà no fuesse así! Pero nosotros, mas que los soldados (dixo Pero) somos los que fabricamos, y pusimos à nuestro Redemptor la corona: *Hant spineam coronam non tam milites illi, quam nos pio capiti Jesu imposuimus*. Què otra cosa son las espinas entretexidas, (dixo el ilustrado Taulero) sino nuestros cruels pecados, con que atormentamos à Jesu Christo? *Cuncta he*

Job 7.
Greg. lib 9
mor. c. 43.

2. Cor. 10.

2. Tim. 2.

Orig. trañ.
35. in Ma-
th.

Aug. serm.
114. de sep.
Virg. ser.
3. in araf.

Fero de Pas.
sou. p. 3.

Anselm. in
Mach. 27.

Spina

*Spina contexta, quid aliud sunt, quam crade-
lia nostra peccata, que coacerco avivim?*

Taul. tr. de
Pass. c. 25.

10 Nace la espina yerba blanda, y agradable (dice S. Agustín) pero luego se endurece, y atormenta lo que deleytò al principio. Veis ai el engaño de la culpa, que alhaga con su deleyte, y luego atormenta con su remordimiento:

August. in
Psalm. 57.

*Modò ergo deletant peccata, & quasi non
pungunt*; pero vea la alma, que aun quando alhaga es espina, porque es culpa desde que se consiente: *Herba est rhamnus, & modò tamen est spina*. Son espinas los pensamientos de sobervia, y de avaricia, de luxuria, que (como dixo Jesu Christo S. N.) sufocan la buena semilla de las santas inspiraciones: *Spina suffocaverunt illud*; pero si quando nacen las espinas de las culpas, sufocan las inspiraciones; quando se endurecen forman la Corona de Espinas de Jesu Christo. O almas! clamaba David: *Prusquam intelligerent spina vestra rhamnum*. Cuidado, cuidado con no dexar endurecer las espinas. San Geronimo: *Antequam crescant spina vestre in rhamnum*. Y por què tanto cuidado? Bien se ve en la corona de Jesu Christo. Vieronle la ropa de purpura, y le coronaron de espinas; pero notad la diferencia: La purpura fue facil quitarla, la corona; no tan facil, porque la purpura fue solo puesta; pero la corona clavada. Endurecieronse aquellas espinas, y se fixaron de asiento en la cabeza de nuestro Redemptor. O almas! Si peccò la fragilidad, cuidado con no dexarse endurecer para pecar de asiento, que estas culpas son las que especialmente fabrican la corona, y las que mas dificilmente se arrancan.

Luca 8.

Psalm. 57.

Hieron. ibi.

Vid. hic.
ser. 9. num.
15. Desp.
serm. 11.

1ona 1.

11 Rara determinacion la de aquellos Marineros que llevaban à Jonàs en la Navel se resolvieron à arrojarse al mar: *Tulerunt ionam, & miserunt in mare*. Hombres, què haeis? Està embravecido el mar contra vosotros, y le ofrecéis por víctima vna inhumanidad para aplacarle? O, que dixo el mismo Jonàs que le arrojassen, como à causa de la tempestad! Es así; pero por esto le aveis tan faciles de creer? O, que es el culpado, que ha de

sobedecido à su Dios! Es verdad que tiene culpa; pero examinad quantas otras mayores culpas van en la Nave. Como no arrojais al mar otro alguno de esos grandes pecadores? No cesara en la admiracion, à no hallar en Rupertò luz para salir de ella. Vease (dice) lo que responde Jonàs quando se examinan. Le hicieron varias preguntas; y respondiò, que era Hebreo: *Dixit ad eos: Hebraus ego sum*. Reparese, (dice Rupertò) que no dice què es Judio, que es Israelita, sino Hebreo: *Non dixit, ludus aut Israelita sum ego; sed dixit, Hebraus ego sum*. Pues no es todo vno? En la nacion sí; pero en el mysterio no. Hebreo significa, el pasajero, el peregrino, el caminante: *Hebraus enim* (dice Rupertò) *transitor interpretatur*. Cornelio lo mismo: *Hebraus idest, peregrinus & viator*. Ea; pues, vease ya lo que enseña el caso de Jonàs. Es así, que era Jonàs pecador, y que iban en la Nave mayores pecadores; pero Jonàs era vn pecador peregrino, pasajero: los otros eran pecadores que moraban en la Nave; y ay tanta diferencia de vn pecador de asiento à otro pecador de passo; que no se halla determinacion para arrojarse al mar de la penitencia al pecador de asiento, y ay facilidad para el pecador de passo: *Tulerunt ionam, & miserunt in mare: Hebraus ego sum. Hebraus enim transitor interpretatur*. O, liberos Dios (Catholicos) de que lleguéis à ser moradores de asiento en la Nave de la ocasion de la culpa, que es dificil salir de esta casta de pecados! Es fixar las espinas endurecidas de las culpas en la venerable Cabeza de Jesu Christo, y donde se arrancan con dificultad; y es militar en la campaña del demonio, cuyos soldados fabrican à Jesu Christo la corona: *Milites*. Abrid (pecadores) los ojos para ver que sois vosotros estos iniquos soldados, y para compungiros por aver cometido con vuestras culpas tan grande iniquidad: *Videant eum peccatores, & compungantur*.

Rup. lib. 1.
in Ionam.

Cornel. in
1ona 1.

compungantur.

(*)

§. III.

CONCURRE A FABRICAR LA CORONA de Espinas la omisión, y descuido de los Superiores.

PERO antes de pasar de aqui, se ofrece vna no pequeña dificultad. Quien hizo, y puso la Corona de Espinas à Jesu Christo? No ha dicho ya San Juan, que los soldados? Milites. No dicen lo mismo los otros dos Evangelistas San Matheo, y San Marcos? Milites Præsidis: Milites. Pues en que está la dificultad, si convienen todos en vn sentir? En esto mismo; porque la Esposa Santa no dice que fueron los soldados, sino la Synagoga: Coronavit illum mater sua. Luego si fue la Synagoga, no serian los soldados; y si fueron los soldados, no sería la Synagoga de Jerusalem? Qual de las dos cosas es verdad? Vna, y otra. Fue la Synagoga, y fueron los soldados; porque (como dixo San Leon) executaron esta crueldad los soldados por lisongear à la impia Synagoga: Multas illusiones Domino, Sacerdotalibus seruiens vobis, licentia popularis ingressit. Digamoslo mas claro. Pusieron la Corona de Espinas à Jesu Christo la Synagoga, y los soldados: estos, executando la iniquidad; la Synagoga permitiendola, y se le atribuye por no averla impedido, como si la huviera executado: Coronavit illam mater sua. O doctrina temerosa! O cargo terrible de Superiores, y Padres de familia! En el Pretorio, en el Tribunal de la Justicia, coronan de espinas los soldados al Vnigenito de Dios? Por que es, sino por la omisión, y negligencia de los que lo avian de impedir? El oficio del Superior es con gran propiedad oficio de Hortalano, porque debe arrancar las malas yerbas con el zelo, sembrar leyes, y doctrina con la mano del exemplo, y regar con vigilancia para que nazcan, y crezcan las plantas de las virtu-

des. Pero quien no sabe que nacen, y crecen espinas del descuido de el Hortalano? Lleno de ortigas, y espinas vió Salomon el campo del hombre perezoso: Per agrum hominis pigri transiit: Et ecce totam replerant ortica, &c. Si es perezoso, y descuidado el Superior, y Padre de familia en la cultura de el campo de la Republica, y su casa, que ha de aver en esse campo, sino espinas de vicios para coronar, y ofender à nuestro Redemptor? y à quien se ha de hacer el cargo de las espinas, sino al descuido del Padre, y Superior Hortalano?

13 Toda la casa, y descendencia de Achab manda Dios à Jehu que vaya à destruir, luego que fue electo, y vngido Rey de Israel: Et percussit domum Achab. Notefe aora el motivo. Parte luego à lo que te mando (dice Dios) porque quiero tomar justa vengança de la sangre derramada de mis Profetas: Et vilescit sanguinem servorum meorum Prophetarum. Veamos: Quien quitò à los Profetas la vida? dicelo el Texto. Fue la Reyna Iezabel: De manu Iezabel. Pues aqui de la divina justificacion. Si es Iezabel la que cometiò el delito, como manda Dios que venga el castigo sobre la casa de Achab? Matò Achab à alguno de estos Profetas? No, dice el Abulense grande: no les quitò la vida con la espada; pero fue su cruel homicida con la permission. Era Achab Rey, y cuya obligacion era impedir los males, y razones de el Reyno. Sabia Achab las inhumanidades crueles, que executaba Iezabel; y como pudiendo, y debiendo impedir las, no lo hizo, le castiga Dios por todas aquellas muertes, que de su permission, y descuido le higuieron, como si el mismo Achab las huviera con su espada executado. El Abulense: Ad officium suum pertinebat corrigere vitia, & prohibere omnia mala in Regno. Ipse ergo dicebatur occidere omnes illos, quos Iezabel occidebat. Reo es Achab de todas aquellas muertes que no impide, y reos seran los Superiores, los Iueces, los Magistrados, y Padres de familia,

Prov. 24. Greg. lib. 20. mor. c. 20.

Vid. Desf. serm. 27. n. 31.

4. Reg. 21

Abul. ibi. quæst. 110

Matth. 27. Marc. 15.

Comit. 3.

Leon ser. 2. de Pascha.

Thom. Sen. sec. 8. de Ras.

de todos los escandalos, y culpas que no estorvan como lo fue la Synagoga de las espinas con que coronaron à Jesu Christo los Soldados, porque no los impidieron: Mater sua. Milites. Veamos, veamos todos esta Corona de Espinas, q con nuestras culpas, y descuido fabricamos à Jesu Christo: veamosla aora para la confusion, la compuncion, y la enmienda, antes que la veamos para nuestro cargo, y confusion sin remedio: Videant eum, & compungantur.

§. IV.

ES LA CORONA DE JESU CHRISTO de misericordia, con que redime, aparta de pecar, y une las almas à di.

14 LA segunda corona, ò el segundo modo de mirarla, es como à corona de misericordia: Videant eum in corona misericordiae. Es assi (Fieles) que la texieron, y pusieron los Soldados, y nuestras culpas, como corona de miseria: Milites placentes; pero la recibì Jesu Christo para hacerla corona de misericordia para bien nuestro. Ved como. Lo primero, con la Corona de Espinas se dà à conocer por nuestro Redemptor Jesu Christo nuestro Señor Dios, y Hombre. Gemia el Linage humano debaxo de el cruelissimo yugo del demonio (dixo Elias Cretense) y coronandose de espinas el Redemptor, quitò al demonio la corona de su imperio: Christus spinea corona redimitus, à moni Imperij coronam detrahit. Este fue el mysterio de aparecer Dios à Moyses en la prodigiosa zarça: In flamma ignis de medio Rubi. No avia Palma, Cedro, ò otro arbol para trono de su Magestad? ò fue para dar à entender el amor con que avia de abrazar por nosotros las espinas? Mas, dice el Abad Ruperto. Reparese quando hazie la aparicion. Quando el Pueblo oprimido de Pharaon clamaba por

misericordia: Ordo verborum est: filij Israel ingemiscetes propter opera, vociferati sunt ad Dominum; Dominus autem apparuit Moysi in flamma ignis de medio Rubi. Y por que clamaba el Pueblo? Por la opresion del tyrano, que los hazia castigar con abrojos, y espinas, como dicen los Hebreos Doctores. Ea, pues: veafe que abraza Dios estas espinas para si, para librar à su Pueblo de la opresion del tyrano, y de sus espinas. Abraza las espinas para libraros Jesu Christo de la opresion del demonio. Veis la misericordia?

15 Mas. Nos libra coronado de espinas nuestro Redemptor de la severidad de la divina justicia; porque si el hombre fue sentenciado por la primera culpa à las espinas, y abrojos de este miserable destierro, toma Jesu Christo sobre si las espinas (dice San Cypriano) para librar al hombre del rigor de aquella sententia: Propter ea spinis coronatur Jesus, ut prior illa condemnationis sententia solveretur. Pedia la ley de la justicia (y aun la de la prudencia, como de la serpiente dixo nuestro Redemptor) que se reservasse de las espinas la cabeza innocente, y que las padeciese el cuerpo culpado; pero con otra amorosa prudencia, por reservar al cuerpo culpado, se expone la cabeza innocente à que la taldren las espinas. O infinita misericordia! Aguarda, guarda Abraham: Ne extendas manum tuam super puerum. Vozes le repite el Angel para que detenga el brazo, levantando ya para executar el sacrificio de su Hijo. Como es esto? No le mandò Dios que le sacrificasse? Muera Isaac. No morirà, dice S. Bernardo, que ay vn Cordero, que se ofrece à morir, para que Isaac no muera: Non Isaac, sed aries morietur. Viò el Patriarca (dice el Texto Sagrado) vn Cordero crecido, presa la cabeza entre las espinas, y à este sacrificò por su hijo: Vidit arietem inter vepres barentem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio. No descubris ya el mysterio? Pecò el hombre, desobedeciò à Dios. Muera el hombre, decia la justicia: ofrezcase

Eup. ibi. 1. cap. 12.

Rabb. ibi. Greg. 25. mor. init.

Cypr. in ex. 26. Symbol. Cyril. 10. ref. Cath. 13. Theophil. in Matth. 27. Math. 10. 1. 1. Pelus. lib. 1. epist. 985. Genes. 22.

Bern. 47. Tulp. ibi.

Elia. Cret. orat. 2.

Exod. 3.

en sacrificio à mi indignacion severa. O Dios Santo! yà iba el hombre à morir, víctima horrorosa, costeano con su eterna condenacion el desempeño de la Divina Justicia: yà levantado el brazo para que muricse el hombre: el Angel, el Nuncio feliz de su remedio, la Divina misericordia detiene el brazo de la justicia indignada; pero por què? No veis (dice Tertuliano) que aquel Cordero en la Zarça era imagen de Jesu Christo con la Corona de Espinas? Ofreciòse la innocencia de Jesu Christo coronada de espinas para víctima por el hombre; y librò al hombre de la muerte à la que estaba por su culpa destinado: *Isaac cum ligno reservatas est, ariste oblato in vepre cornibus harente* (dice Tertuliano) *& Christus lignam humeris suis portavit, corona spinosa in capite eius circumdata.* Vèd (Catholicos) si es esta misericordia, y vèd como la considerais, y agradeceis. Que por librarme de las espinas, y penas que merecian mis culpas, se ofrezca el Hijo de Dios à padecer tales penas! què merecerèmos, siendo ingratos à tanta misericordia?

16 Pero veamos esta misericordia por otra parte; porque no solo nos librò de la tyrania del demonio, y de la divina indignacion, sino que nos aparta con las espinas de que boyamos à merecer esta indignacion, y de caer en la esclavitud del demonio. Yà me explico. Introduce Isaias à Dios nuestro Señor, buscando cuidadoso vnas espinas para salir à campaña. Quien me darà (dice) espinas para pelear? *Quis dabit me spinas, & veprem in praelio?* Espinas para la guerra? Dios mio. Defeas yà tan anticipadamente que os pongan la Corona de Espinas para vencer al demonio? Mas es (dice San Buenaventura) defear hallar espinas de trabajos para hacer guerra à los pecadores, y castigarlos. Pues ay falta de espinas en el mundo? No, dice San Geronimo; pero no hallaba Dios, en su condicion piadosa, modo para executar el castigo. Quien me darà espinas? esto es, dice el Doctor Maximo: quien vencerà

mi blandura para poder castigar? *Qui me faciet durum, & crudelè, & vincam naturam meam?* O almas! Advertid que nuestras culpas obligan à que Dios nos castigue, violentando su piadosa condicion. Ea; es por esto el buscar espinas? Aun es mas, dice el Seraphico Doctor, que las busca para reducir pecadores: *Ut videam, si velit respiciere.* Vamos à Ofesa, para acabarlo de entender.

17 Habla Dios alli con vna alma ingrata, que dexò à su Magestad por los deleytes viles de el mundo, con vna que decia se iria con sus amantes: *Vadam post amatores meos*; y lastimado de su perdicion, le dice que ha de llenar de espinas todo el camino: *Propter hoc ecce ego sepiam viam tuam spinis.* Veamos; què pretende Dios con estas espinas? Apartar al alma de la culpa, y atraerla àzia si con las puntas de los trabajos, dice San Buenaventura: *Ut à se per delectationes averfos, ad se revocet per tribulationes.* Pues valgame Dios! Como ha de bolver esta alma, si le llenan de espinas el camino? Las espinas se ponen en las heredades por cerca, para que no entren à robar sus frutos; pero el camino con zarças? Por donde ha de caminar? Por el caminò. Reparese en lo que dice Dios: *Septiam viam tuam.* Pondrè espinas, no en el camino que yo hize, sino en el que hiciste tu: *Viam tuam.* No aveis visto (Fieles) que suelen los caminantes, por huir vn poco de trabajo, dexar el camino real, y hacer vereda por la heredad de el otro? què haze el dueño para ocurrir à este daño? Pone espinas, no en el caminò real, sino en la nueva vereda, para obligarlos à bolver por el camino real. No es asì? Pues asì es lo que dice el Profeta que haze Dios: *Septiam viam tuam spinis.* Dexa el pecador el camino real de la Divina Ley: haze vereda por lo prohibido de las vanas honras, de los intereses caducos, de los deleytes viles de la carne, porque le parece camino mas gustoso, sin considerar el paradero de su eterna perdicion; pero què haze Dios para ocurrir à este daño? *Septiam*

Bonav. in Luc. 24. & expoj. Miss. c. 4.

Tart. lib. adv. Iud. cap. 13.

Isai. 27.

Bonav. ser. 1. Dom. in Albis.

Hieron. in Isai. 27.

Bonav. ap. Barber. in Bibl. Serap. ibi.

Ofse 2.

Bonav. in Luc. 24. Resp. in Ofse 2. lib. 1. Hug. Car. in Ofse 2.

Simil. Vid. Desf. serm. 72. n. 4.

viam tuam spinis. Llena de espinas, ò quantas tienen los caminos de los gustos, para que buelva el pecador al camino real de la Divina Ley! *Ut à se per delectationes averfos, ad se revocet per tribulationes.* Avrà quien no confiese que es esta muy grande misericordia? O què grande! Pues te apartan las espinas de el caminò desecaminado, por donde te ibas à la esclavitud de el demonio, y à obligar à Dios à que te condenasse para siempre. Pues vèd ai la misericordia de la Corona de Espinas, que como antiguamente las buscaba Dios, por no tenerlas à mano, las pone Dios Hombre sobre su cabeza, para ténen à mano espinas con que detente en las culpas su misericordia: *Septiam viam tuam spinis.*

18 Pero aun es mas la misericordia de estas espinas. Es propiedad de estas (dice San Geronimo) asir à quien se les llega: *Quæ tenat quidquid attingit.* Quiere Dios (alma) asirse con las espinas, para que no te apartes de su bondad, que à esto mirò aquel ademàn sagrado, mysterioso, de inclinar la cabeza para morir: *Inclinat capite;* porque queria (como lo avia dicho) atraer à todos à su amor: *Omnia traham ad me ipsum.* O Fieles, y si nos dexàramos atraer! Poco es esto. O si nos dexàramos vuir, que es lo que mas pretende Jesu Christo quando se corona de espinas! porque si (como dixo San Agustin) son las espinas imagen de los pecadores: *Spina quidam sicuti sunt peccatores.* En el fixar en su cabeza las espinas, muestra el ardiente deseo de atraer, y vuir à los pecadores à si. Y notese mas: que (como dice San Vicente Ferrer, y Malonio, con la tradicion comun) fueron las espinas que se fixaron en la divina cabeza setenta y dos; porque aviendose dividido en setenta y dos los idiomas en Babel, como observò Santo Thomàs, vniendo à si Jesu Christo Señor nuestro de todas las Espinas de la Corona setenta y dos, dà à entender, que quiere su amor vuir à si todos los hombres de todas las Naciones, è idiomas, como decia el Apòstol:

Qui omnes homines vult salvos fieri. 19 Ea, Catholicos, Vèd si puedo llegar à mas la manifestacion de la misericordia de nuestro Salvador en la Corona de Espinas; pero no se quede en vèr (dice San Bernardo) es menester que passemos à imitar: *Videant in corona misericordie, & imitentur.* Si sufre Jesu Christo tan afrentoso como doloroso tormento; por sacarnos de la esclavitud del demonio; por librarnos de la espada de su justicia, por apartarnos de el caminò de la perdicion; por atraernos à su gracia, y por vnrnos à si por amor; què hacemos, què padecemos nosotros, para lograr estos fines de la divina misericordia? En què imitamos, en què nos parecemos à nuestro Redemptor con la Corona de Espinas? Esta imitacion es la que pedìa à la alma esposa suya, quando decia en los Cantares: *Sicut liliam inter spinas, sic amica mea inter filias.* Como el lirio entre las espinas, asì ha de estar entre las hijas la alma que se precia de mi esposa; esto es, dice Honorio: *Separat alma que de la suerte que yo soy lirio entre espinas, quando con ellas me coronò la crueldad; asì ella ha de estar sufriendo à imitacion de mi las espinas de las penas: Sicut ego fui liliam inter spinas, videlicet inter Iudeos me pungentes & laacerantes: sic eris tu, amica mea, inter gentes filias Babylonis, que te multis spinis cruciatuum pungent.* Si, alma Christiana, espina es (dice San Bernardo) la pena que te affige: *Spina pena est.* Espina es la condicion contraria que te mortifica: *Spina falsus frater.* Es espina el vezino que te quebranta: *Spina vicinus malus.* Sufrir debes, à imitacion de Jesu Christo, estas espinas, para no defenecer su misericordia: *Es imitentur.*

20 Vèd (dice Clemente Alexandrino) en què razon cabe, que estè coronado de espinas el Unigenito de Dios; y que nosotros nos coronèmos de flores, de sobervia, de gala, de adorno, de profanidad? *A ratione alienum est, quod si audierimus Dominum spinis fuisse coronatum, ipsi habeamus capita redimita.*

1. Tim. 2.

Cant. 2.

Honor. Aug. ibi.

Bern. serm. 48. in Cant.

Vid. hier. ser. 16. n. 7.

Clem. Ale. lib. 2. paronatum, ipsi habeamus capita redimita. Aug. ep. 8.

fiori.

floribus. Ea, averguencefe el que, siendo Catholico es miembro de Jesu Christo (dice San Bernardo) averguencefe de fer esclavo de la ambicion, y vanidad, viendo à su Cabeza Christo tan amante de la humillacion: *Pudeat sectari gloriam membra, quibus caput suam tam in gloriam exhibetur.* Averguencefe (profigue) de huir las penas como miembro delicado, el que mira coronado de espinas al que es su Maestro, su exemplar, y su cabeza: *Pudeat sub spinato capite membrum fieri delectatum.* Ha de ir por vna parte la cabeza, y los miembros por otra parte? Quien no vè la monstruosidad? quien no vè que es señal de estar desvnidos los miembros de la cabeza? Luego para conseguir, y conservar la amorosa vnion, es menester imitar à nuestra Cabeza Christo, sufriendo por su amor las espinas de este destiempo: *Videant, & imitentur.*

§. V.

ES CORONA DE JUSTICIA LA de Jeros, para los que no se aprovecharen de su piedad.

Y para que mas se alienen nuestros corazones à tan debida imitacion, veamos esta corona como corona de justicia, como la veràn los impenitentes para su mayor cargo, y castigo, segun dixo San Bernardo: *Videbant eum impii in corona iustitie, & peribunt.* Esto ferà (dice el Santo) quando venga à juzgar, como Juez de vivos, y muertos: *Quando veniet ad iudicium cum Senioribus populi sui.* Entonces ferà corona de justicia, porque entonces con la Corona de Espinas justificarà nuestro Redemptor su causa contra la ingratitud de el pecador. Sabeis como? No solo porque esta corona acufarà la malicia con que le texió con sus culpas para ofenderle: *Videbit eum omnis oculus, & qui eam pupugerunt;* no solo porque le harà el Juez temerosos cargos de los fines misericordiosos que malogrò el pecador en la corona: *Expe-*

Bern. serm. 5. de omni bono.

Bern. serm. 6. ex par. idem ser. de Epiph.

Apoc. 1.

Etavi ut faceret vras, & fuit spinas; sino mas, y mas porque huyò del camino de la virtud, y salvacion, que tan facil le puso Jesu Christo, coronado con las espinas. Veamos. Què teme el pecador en el camino de la virtud? Ay en este camino que hacer, y ay que sufrir. Ay que hacer penitencia, y obras buenas; y ay que sufrir los trabajos de la vida. Pues como le parece que tiene espinas la penitencia, y son penetrantes espinas los trabajos, temeroso de las espinas huye de el camino de la virtud. O Catholico! dice San Buenaventura; que es engaño del demonio, y aprehension! Mira, mira à Jesu Christo. Veste coronado de espinas? Pues fue para allanar, y facilitar el camino de la salvacion eterna: *Ut nobis per has spinas pararet viam planam, & facilem ad Paradysum.* O, que hallo espinas en confesar el pecado feo, en restituir, en perdonar, en la oracion, en la limosna, en el ayuno; y mas espinas en sufrir la pobreza, la afrenta, la enfermedad! Aguarda, dice Tertuliano. Mira bien estas espinas. Espinas fueron, es verdad; pero ya solo tienen el parecer, porque se embotaron, se quebraron sus puntas en la Soberana Cabeza de nuestro Redemptor: *Omnes oculos mortis in Dominici capitis tolerantia obtundens.*

1. ai. 5. inst. vers. 70.

Novav. in Ioann. 19.

Vid. hic, serm. 16. à num. 9. Tert. libr. de coron. milit. c. 14.

Baruch. 6. 70. ibi.

Tiria. in Bibl. Maxim. lib. 70. Rabb. ap. Cartag. de vit. Chris. lib. 10. homil. 14.

fe:

fecia de Ezechiel, de que no avria mas espinas que lastimassen: *Non erit ultra spina dolorem infrens;* porque si las espinas (dixo Tirino aqui) impiden el andar al caminante: *Spina vel aculeus, qui parit calcantem, & progressum impedit;* despues que le emborò las puntas de su cabeza Jesu Christo, no impiden, sino alientan à caminar estas que parecen espinas, y no lo son: *Non erit ultra spina.* Vès (Catholico) como son solas aprehensiones las que parecen espinas? Vès como les quitò Jesu Christo à las espinas de la sententia de Adan: *Spinis, & tribulis,* las puntas que tenian de castigo, convirtriendolas (con banarlas en su sangre) en materia de merecimiento, y en moneda, y precio para comprar barata la gloria? Vès facil, y sin espinas el camino de la virtud, como lo prueban tantas almas como aves, que se sientan sin susto en las que aprehenden espinas? Pues vamos al juicio de Dios, en donde serà corona de justicia esta corona.

Ezech. 28. Tirin. ibi.

Genf. 3.

Judic. 9. Lorin. in Psalm. 17 Hieron. in Hobac. 3. & Aggei 2. Bellon. lib. 2. obser. cap. 88. Grotius. 1.

atencion. Fue el cambion constituido Rey de los arboles; Jesu Christo es Rey de los Reyes. El cambion (dice San Geronimo) tiene flores, y tiene fuego: *Non solum spinas habet, sed, & ignem.* Lo mismo Josepho, y de el Hago Cardinal, y Gayetano. Véis à vna imagen de Jesu Christo Juez con premio, y con castigo: *Intelligitur (dixo San Geronimo) duplam habere virtutem, ultionis, & bonorum retributionis.* Pues aora. Combidaba el cambion à los arboles para que descansassen en su sombra: *Venit, & sub umbra mea requiescite.* Què es este (dice el Pade Sando) sino el misericordioso combite con que Jesu Christo llama à las almas para que descansen à la sombra de su Corona de Espinas? *Nonne meritò sub umbram coronae suae invitare potest omnes?* No vès (Fieles) la misericordia? A la sombra de las espinas llama? Si, que hacen aquellas espinas sombra. Luego no son mas que sombra de espinas las que ay en el camino de la virtud, à que Jesu Christo llama? Pues espinas de sombra como pueden lastimar? Esta es la misericordia que debemos à Jesu Christo; ved aora su severidad, y justicia en lo que profigue el cambion: *Si autem non vultis, egrediatar ignis de rhamno, & de vocat Cedros Libani.* Peto sino quereis venir à descansar (dice) salga fuego de el cambion, y abraçse los Cedros altos de el Libano. O pecador! Aora te llama; y combida Jesu Christo para que descanses à la sombra de sus espinas; pero si ingrato no quieres el descanso que te ofrece en el camino de la virtud, vendrà el dia, y hora del juicio, en que mostrarà su severidad. Entonces (dice San Hypolito Martyr) te pondrà delante esta corona de espinas: *Offenderet ei caput coronam spinis;* para que pues despreciasse la sombra, y el descanso, veas que sale fuego de la corona, porque saldrà la sententia que te condena à las eternas llamas: *Egrediatar ignis de rhamno.* Maximiliano Sando: *Invocat omnes humanissimè; sed scandalum, vel fastidium*

1. de Cris. esp. 1. 2. Delirius. 1. 9. de Ross. Sanderus. 1. 15. Theol. Symb. com. 2. 5. 5. Hieron. in Habac. 3. Joseph. lib. 5. ant. c. 6. Eug. Gar. in Judic. 9. Caetan. in Psalm. 58. Hieron. in Psalm. 57. Judic. 9. Sander. ubi sup. §. 6.

Hypolitus. de consuet. mund. Clem. Ale. lib. 2. paed. cap. 8. Sander. ubi sup. §. 7.

re:

reputantes Christo conformari, sicut se consumpturam imitator. O mil veces dichado el que ha de hallar corona de justicia esta coronal

25 Quien (Fieles) de los presentes ha de oír como reo esta sentencia? O, sea ninguno, por el amor con que sufrió nuestro Redemptor esta Corona de Espinas! Mas para que ninguno sea, abramos todos los ojos para ver que nuestras culpas fueron los soldados que texieron esta corona para llorar tanta ingratitude, descuido, y omisión: *Videant, & compungantur*. Abramos los ojos para ver, y considerar las muchas misericordias que debemos à nuestro Redemptor con la Corona de Espinas, para agradecerlas humildes, y lograrlas agradecidos con la

imitacion de nuestra Sobèrana Cabeza: *Videant, & imitentur*. Abramos los ojos, para ver, y temer que hallarèmos corona de justicia, la que lo es de misericordia, si ingratos nos hicieremos indignos de la piedad de esta Corona de Espinas: *Videbunt impij, & peribunt*. En tiempo estamos de aprovechar esta piedad: llano està, y sin espinas el camino de la virtud: entrèmos con resolucion por èl, huyendo de las espinas verdaderas del camino descaminando de los vicios. Dexemonos prender de estas espinas, para que vnidos à nuestra Cabeza Christo por amor, por imitacion, con su gracia, lleguèmos à merecer, y poseer la Corona immarcescible de la Gloria: *Quam*

mibi, &c.



S E R M O N

CVIII.

DEL CEPTRO DE CAÑA QUE PUSIERON EN LA mano de Jesu Christo nuestro Señor. En S. Joseph de Granada al Real Acuerdo. Año de 1680.

Et arundinem in dextera eius. Ex Evang. Lect. Matth. cap. 27.

SALVACION.

Phil. lib. de Abrab.



Urtos al Cielo llamò con gran propiedad Philon Alexandrino à la sollicitud con que el hombre

procura los gustos en la tierra: porque siendo, como es, la tierra destierro, campaña, y valle de lagrimas, querer en ella los gustos es robarlos al Cielo de quien son propios. No quiso David beber aquella agua, que le traxeron de Bethleem los Capitanes valientes; porque (como advirtió el doctísimo Mendoza) le pareció impropiedad deliciarle en la bebida quando se miraba en campaña:

Mend. in 1. Reg. 9.º amor. 1. sed. 1.

In militia non esse explendos appetitus, sed frenandos; y tambien, porque siendo Rey, Principe, y Superior, quiso dár à los inferiores con su exemplo la doctrina, de que el tiempo de guerra no lo es de la alegría, y el gusto, sino de la mortificación, y quebranto: *A Rege præstanda*

Ibidem. Hist. part. lib. 1. cas. 1. Ambros. in 1. Apolog. cap. 7.

non esse voluptatis exempla, sed virtutis. Semejante exemplo dió Alexandro, no queriendo beber la agua que le traxo vn soldado en vn desierto para animar à los suyos à padecer las penalidades de la guerra: *Vicit naturam, ut sitiens non biberet* (dixo de David San Ambrosio) et

suo exemplo omnis exercitus tolerare sitim disceret. Buenas razones; pero oygamos la que dà el mismo David: *Nam sanguinem hominum isoram bibam?* Como es posible (dize) que beba yo esta agua, si estoy considerando el peligro de verter su sangre, à que se expusieron mis Capitanes para traerla? No es posible. Tengo de hacer de su sangre bebida de mi gusto? No. Esta agua no es para beberla, sino para sacrificarla, y sacrificar mi gusto: *Libavit eam Domino.* Juntèmos las razones todas. Se mirò David en este valle de lagrimas. Lenguage es fuyo: *In valle lacrymarum.* Miròse tambien en guerra viva: *Militia est vita hominis.* Considerò la fineza con que ofrecieron su sangre por èl los Capitanes. Hallòse, como Rey, y Superior, con la obligacion de dár à los subditos buen exemplo; y con tan altos motivos, resolvió privarse del gusto de la bebida, sacrificando en ella su gusto: *Libavit eam.*

2. Reg. 23.

Psalm. 83.

Job 7.

2 O Catholico Auditorio! Adonde voy, teniendo suspenas tan serias atenciones? Ea, yà veis (Fieles) que vivimos en este miserable destierro, y valle de lagrimas: *In valle lacrymarum.* Yà sabéis que estamos en guerra viva mien-